

**NO CITAR SIN LA DEBIDA AUTORIZACIÓN DE LA AUTORA.**  
LA DIFUSIÓN DE ESTE TEXTO ESTÁ RESTRINGIDA A SU LECTURA Y DEBATE EN EL  
MARCO DEL SEMINARIO PERMANENTE DEL CENTRO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL  
DEL INSTITUTO DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL (CAS-IDES)

**Centro de Antropología Social - IDES**  
**Seminario Permanente**  
Buenos Aires, 27 de septiembre de 2013

---

## **LOS ESTUDIOS SOBRE LA HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA ARGENTINA. NUEVOS DEBATES, ¿CLÁSICOS? INTERROGANTES**

**María Julia Name\***

### **PRESENTACIÓN**

Este trabajo forma parte de mi investigación doctoral sobre la historia de la antropología médica en la Argentina que actualmente se encuentra en curso. En la misma, analizo los procesos mediante los que ese campo de estudios y práctica profesional fue conformándose y delimitando su especificidad a lo largo de varias décadas en el país. Para ello me focalizo en los universos geográfico-institucionales que se ubican en las ciudades de Buenos Aires y La Plata.<sup>1</sup>

Como parte de esa investigación, elaboré un relevamiento de los estudios disponibles hasta el momento sobre la historia de la antropología en la Argentina. Dicho relevamiento incluyó, por un lado, un trabajo de búsqueda bibliográfica y documental, y por el otro, una serie de registros que efectué como parte de mi trabajo de campo desde 2008 a esta parte. Registros que implicaron la observación –y eventualmente, observación con participación– en diversos eventos académicos (congresos, jornadas y otras actividades) en los que se discutieron temas sobre la historia de la disciplina en nuestro país.

---

\* Prof. en Antropología (UBA) y Doctoranda de la FFyL de la misma universidad. Docente regular de la cátedra Historia de la Teoría Antropológica del Departamento de Ciencias Antropológicas e integrante del Programa de Antropología y Salud del Instituto de Ciencias Antropológicas, ambos en la FFyL-UBA.

<sup>1</sup> La investigación se titula “La antropología médica en la Argentina. Un estudio antropológico de su historia en los ámbitos académico-profesionales de las ciudades de Buenos Aires y La Plata” y se inscribe en el proyecto UBACyT 20020100100359 dirigido por la Dra. Susana Margulies. Para su realización, conté con dos becas otorgadas por el CONICET: “Posgrado tipo I” (período 2008-2011) y “Posgrado tipo II” (período 2011-2013).

En esta ponencia presento una síntesis de ese relevamiento con el objeto de ofrecer un panorama general de los estudios disponibles y de plantear algunas preguntas para el debate. Primero realizo un recorrido que da cuenta del crecimiento de este campo en las últimas décadas. Luego describo y analizo lo que considero los “modos predominantes de construcción del pasado disciplinar” tratando de identificar y de describir sus principales rasgos. Luego repaso de algunos procesos y discusiones que, a mi entender, dinamizan hoy en día este campo de estudios. Y, finalmente, sugiero algunos ejes de reflexión para seguir pensando.

## LA HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA COMO CAMPO DE ESTUDIOS EN LA ARGENTINA

La historia de la antropología forma parte de la agenda de debates y discusiones de nuestra disciplina desde hace ya varias décadas. En lo que concierne a algunas antropologías denominadas “centrales” o “metropolitanas”<sup>2</sup> existe cierto consenso acerca de que la “profesionalización” de este campo de estudios data de comienzos de la década de 1960. Uno de los puntos de mayor acuerdo es que dicho proceso implicó el distanciamiento de historias que “sólo era[n] escrita[s] por los propios etnólogos y únicamente al final de sus carreras” (Peirano 2006: 90, mi traducción); y que, por lo tanto, esta “especialización” dentro de la antropología (Darnell 2001) significaba una novedad frente a las historias que proliferaban y que tenían como objetivo “presentar una genealogía ‘aceptable’ de la disciplina vista desde la perspectiva de un experto o de una escuela en particular” (Llobera 1976: 20, mi traducción).

No obstante, este proceso no ha sido idéntico en todas partes, lo que sin dudas debe entenderse considerando las particularidades socio-históricas y culturales de cada país, así como las tradiciones disciplinares locales y sus desarrollos académico-institucionales. En la Argentina, la conformación y delimitación de un campo de estudios abocado a la historia de su propia antropología es un hecho relativamente reciente. Pese a que hubo intentos de sistematización del pasado disciplinar desde mediados del siglo XX, el impulso más significativo se produjo durante la última década y media.

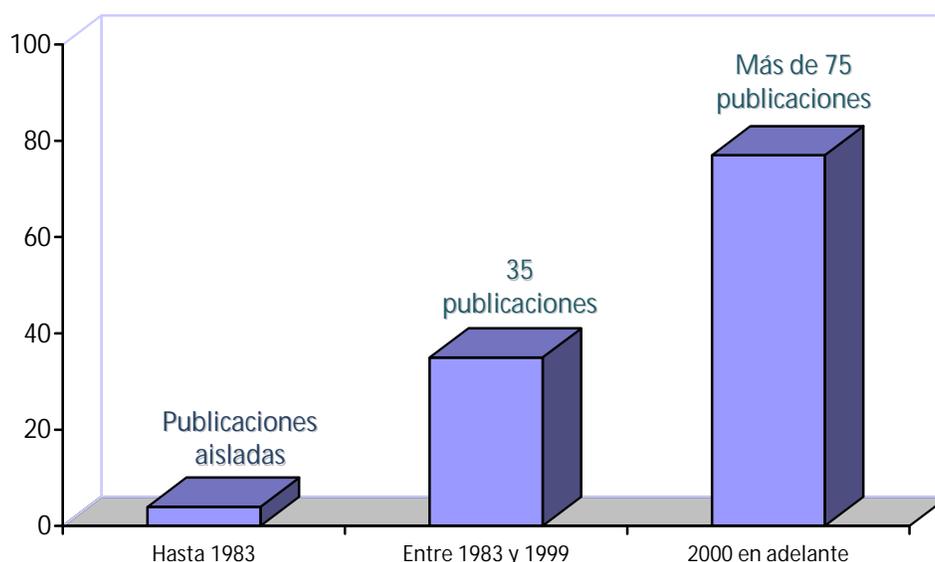
Este impulso se refleja, en primer lugar, en la producción escrita. El número de publicaciones disponibles ha ido aumentando en una proporción cada vez mayor desde mediados de la década de 1980 a esta parte. Como se muestra en el *Gráfico N°1*, en la década y media que

---

<sup>2</sup> Utilizo estas expresiones para referirme a las tradiciones antropológicas de países cuya historia disciplinar ha sido estudiada en reiteradas ocasiones y desde diversos puntos de vista, como EEUU, Gran Bretaña, Francia y Alemania. Para un panorama más completo y crítico sobre la utilización de éstas y otras expresiones, véase Restrepo 2012 (especialmente capítulo 1), Krotz 2011 y Guber 2008.

siguió a la apertura democrática se publicaron cerca de 35 trabajos sobre historia de la antropología argentina, si se consideran artículos, libros y capítulos de libros. Este número resulta significativo al compararlo con la producción de las décadas previas, en las que sólo pudimos hallar trabajos aislados.<sup>3</sup> Pero más notorio aun es el crecimiento que se observa desde aproximadamente el año 2000 en adelante, donde la cifra asciende a más de 75 publicaciones.<sup>4</sup>

Gráfico N°1. Publicaciones sobre historia de la antropología argentina



Fuente: relevamiento propio

Ahora bien, el crecimiento en la producción escrita no es sólo cuantitativo sino que además se evidencia en la variedad de temas sobre los que se investiga y en los recortes de los problemas

<sup>3</sup> Algunos autores asocian este primer impulso con el nuevo escenario político-académico que propició el retorno de la democracia luego de finalizada la última dictadura militar. Según R. Guber: “A comienzos de los años 1980 algunos antropólogos argentinos comenzaron a revisar su pasado disciplinar y a escribir periodizaciones. Las razones parecían obvias. La apertura democrática del 1982-1983 tras más de un lustro de intenciones de pensamiento académico único, parecía una ocasión propicia para elaborar informes temáticos y de área para los organismos nacionales e internacionales de investigación científica” (Guber 2009: 4). Por su parte, P. Perazzi habla de los primeros años de la década de 1980 como un punto de inflexión: “En tiempos de recambio, hay que debatir tradiciones. Una auténtica refundación de la disciplina ronda por la cabeza de quienes por motivos etarios o políticos habían permanecido excluidos del territorio académico” (Perazzi 2003: 23).

<sup>4</sup> Cabe aclarar que estas cifras son tentativas y se presentan sólo a los fines de ilustrar la magnitud del crecimiento de este campo de estudios. No se contabilizan las presentaciones a congresos dada la imposibilidad de identificar, a partir de la revisión de actas, las que efectivamente se llevaron a cabo.

de investigación. Mientras que los trabajos de la primera década y media abordaban (con algunas excepciones) el estudio de la historia de la disciplina en general y tomaban períodos temporales muy extensos, en la actualidad se están planteando problemas de investigación mucho más acotados, lo que posibilita una mayor profundidad en el análisis de los procesos que se estudian. Asimismo, tomados en conjunto, los trabajos actuales comparten otra característica: en la mayoría de los casos son resultado de investigaciones que reciben o recibieron financiamiento de organismos de ciencia y tecnología, de universidades o de fundaciones. Esto ha posibilitado una mayor continuidad en las líneas de investigación y ha marcado una diferencia respecto de los trabajos iniciales que, en su mayoría eran realizados sin financiamiento y por antropólogos que no investigaban exclusivamente sobre historia de la antropología argentina.<sup>5</sup>

Un segundo indicador de que la reflexión sobre el pasado de la disciplina se está instalando paulatinamente en la agenda de debates de la antropología argentina es la conformación de grupos y proyectos de investigación específicos. En algunos de los principales espacios institucionales en los que actualmente se produce y/o enseña antropología funcionan -o funcionaron en la última década- equipos de investigación sobre estos temas:

- En la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (FHUMyAR-UNR) funcionó un taller que coordinaba Edgardo Garbulsky hasta su fallecimiento en 2007.
- En la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (FCNyM-UNLP) funciona un equipo de trabajo sobre historia de la ciencia dirigido por Irina Podgorny, algunos de cuyos miembros investigan sobre temas vinculados con la historia de la antropología argentina.
- El Centro de Antropología Social del Instituto de Desarrollo Económico y Social (CAS-IDES), en conjunto con cuatro instituciones universitarias del país (la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes, el Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba, la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata y el Departamento de Antropología Social de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) desarrolló un proyecto financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) sobre la

---

<sup>5</sup> Sobre esta última afirmación hay que aclarar que hubo algunas excepciones, como los trabajos de P. Arenas de finales de la década de 1980 y comienzos de la siguiente, que fueron resultado de una investigación financiada por el CONICET; asimismo, los trabajos de R. Guber, S. Visacovsky y E. Gurevich de mediados de la década de 1990, que fueron elaborados en el marco de un proyecto de investigación financiado por la Universidad de Buenos Aires, que se menciona más adelante.

historia de la antropología bajo la dirección de Rosana Guber, que estuvo organizado en varios nodos.

- En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA) se desarrollaron en los últimos años algunos proyectos de investigación y tesis sobre historia de la antropología argentina:
  - a) Un proyecto de investigación denominado “Antropología y Nación. La invención etnográfica de la Argentina” que dirigió Rosana Guber, que corresponde a la Programación Científica de la UBA 1995-1997.
  - b) Tres proyectos de “Reconocimiento institucional” desde 2008 a esta parte sobre la historia de la disciplina en el país (uno dirigido por Susana Margulies, otro por Alejandra Roca y otro por Pablo Perazzi).
  - c) Algunas tesis de grado y posgrado en el marco de un proyecto sobre “Comunidades científicas” dirigido por Félix Schuster y Cecilia Hidalgo.
- Finalmente, en el marco de una investigación patrocinada por la Red de Antropologías del Mundo (RAM/WAN), un conjunto de investigadores/as de diferentes instituciones de la Argentina trabajaron en la elaboración de un informe sobre la enseñanza de la antropología en el país.<sup>6</sup> Entre las instituciones que participaron, se encuentran el Programa de Posgrado en Antropología Social de la Universidad de Misiones, el Centro de Antropología Social del IDES y la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Un tercer aspecto que refleja el crecimiento de este campo de estudios es la generación de espacios de discusión e intercambio específicos. En las últimas décadas proliferaron jornadas, simposios, grupos de trabajo y paneles en los que se debatieron cuestiones vinculadas con la historia de la disciplina en la Argentina.

A nivel nacional, esto resulta claro si revisamos las actas de las sucesivas versiones del Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS). Como se muestra en el *Cuadro N°2* la cantidad de actividades sobre historia de la antropología argentina es significativa, así como lo es el hecho de que desde año 2000 no haya habido un CAAS en el que no se haya organizado al menos una actividad sobre el tema.

---

<sup>6</sup> La investigación se titula “A Distributed and Collective Ethnography of Academic Training in Latin American Anthropologies” y se encuentra disponible en: <http://www.ram-wan.net/html/documents.htm>

Cuadro N°2. Actividades llevadas a cabo en los Congresos Argentinos de Antropología Social (CAAS)

NRO.	AÑO	CIUDAD	ACTIVIDADES
<b>I CAAS</b>	1983	Posadas	Sin datos.
<b>II CAAS</b>	1986	Buenos Aires	No se organizó actividad específica. Sólo <b>trabajos aislados</b> en la Comisión “Teoría y Metodología”.
<b>III CAAS</b>	1990	Rosario	<b>1 simposio:</b> “Historia de la Antropología en la Argentina” <b>1 taller:</b> “Historia de la antropología”
<b>IV CAAS</b>	1994	Olavarría	No se organizó actividad específica. Sólo <b>trabajos aislados</b> en la Comisión “Antropología de la Ciencia”
<b>V CAAS</b>	1997	La Plata	No se organizó actividad específica. Sólo <b>trabajos aislados</b> en la Mesa “Cuestiones epistemológicas y metodológicas”
<b>VI CAAS</b>	2000	Mar del Plata	<b>1 simposio:</b> “Historia de la Antropología argentina”
<b>VII CAAS</b>	2004	Villa Giardino	<b>1 simposio:</b> “Historia de la Antropología argentina”
<b>VIII CAAS</b>	2006	Salta	<b>1 simposio:</b> “La antropología argentina en el contexto histórico internacional de las ciencias sociales: pasado y presente”, <b>dividido en 4 subsimposios:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “La historia de las teorías antropológicas: la transmisión crítica de nuestra historia disciplinar y sus complejidades en la formación de futuros antropólogos”,</li> <li>- “Temas malditos en la antropología argentina”,</li> <li>- “Crisis, periodizaciones y procesos de historización de las antropologías argentinas”,</li> <li>- “Desarrollos de la antropología en la Argentina: Una crítica ideológica”</li> </ul>
<b>IX CAAS</b>	2008	Posadas	<b>2 paneles:</b> “La antropología en Argentina: historias, temas y autores «malditos» y «olvidados»” y “Antropologías argentinas: ¿reproducción o refundación?”. <b>1 mesa de trabajo:</b> “Trayectorias y perspectivas de la práctica profesional. Contribuciones para el debate en el cincuentenario de la creación de las carreras de antropología”.
<b>X CAAS</b>	2011	Buenos Aires	<b>1 grupo de trabajo:</b> “¿Historia de la antropología o antropología de las ciencias antropológicas?”

Fuente: relevamiento de las actas de los sucesivos CAAS

De igual modo, en una escala más “local”, en este caso porteña, es posible registrar un crecimiento en el número de actividades de discusión e intercambio. Tal como puede verse en *Cuadro N° 3*, en varios ámbitos institucionales ubicados en la ciudad de Buenos Aires (especialmente en la FFyL-UBA y en el CAS-IDES) han venido organizándose actividades en los últimos años.

Cuadro N°3. Actividades recientes organizadas en la ciudad de Buenos Aires

INSTITUCIÓN	AÑO	ACTIVIDADES
<b>Facultad de Filosofía y Letras, UBA</b> <b>(ICA – SEANSO y Departamento de Ciencias Antropológicas)</b>	2008	Grupo de Trabajo “Historia de la antropología: trayectorias, fronteras y abordajes en los procesos de producción de conocimiento” en las VI Jornadas de Investigación en Antropología Social (3 al 5 de agosto).
	2008	Actividades a propósito del 50° aniversario de la creación de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Conferencia “Las Furias y las penas. O de cómo fue y podría ser la antropología” (3 de abril)</li> <li>- Panel “Antropología, Salud y trabajadores. Homenaje a Nilda Zubieta y Santiago Wallace” (25 de abril)</li> <li>- “Coloquio: 50 años en la formación de antropólogos/as. Articulaciones entre docencia e investigación”. (21 de mayo)</li> <li>- Panel “¿Para qué sirve la arqueología?” (25 de septiembre)</li> <li>- Jornadas “50 años de antropología en Buenos Aires. 1958-2008”. (8, 9 y 10 de octubre)</li> </ul>
	2010	Grupo de Trabajo “Historia de la antropología: formación universitaria y práctica profesional” en las V Jornadas de Investigación en Antropología Social (19 al 21 de noviembre).
	2013	Espacio de trabajo “Antropología argentina y latinoamericana: lecciones del pasado, desafíos del presente” en el simposio Red de Estudios sobre globalización y Desarrollo (15 de julio).
<b>IDES</b> <b>Centro de Antropología Social</b>	Actividad permanente	Presentaciones de trabajos de investigación individuales sobre historia de la antropología en el marco del “Seminario Permanente” <ul style="list-style-type: none"> <li>- Presentación de “¿Una empanada empírica y oral? Debates en torno a la definición del folklore como Ciencia” de B. Hirose (19 de septiembre de 2012)</li> <li>- Presentación de “‘No todos éramos históricos culturales’ Tensiones político-académicas en el campo de la arqueología patagónica durante la última dictadura” de S. Luco (1° de noviembre de 2010).</li> <li>- Presentación de “Panorama de la antropología visual en Argentina, 1983-2005” de M. Moya y C. Alvarez (8 de mayo de 2007)</li> </ul>
<b>INAPL</b>	2009	Mesa “Historia de las Ciencias Antropológicas” en el marco de las VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Antropológicas (2 al 6 de noviembre).

Fuente: elaboración propia a partir de trabajo de campo

Dicho todo esto, parece posible afirmar que pese a su acotada trayectoria, el campo de estudios de la historia de la antropología se encuentra cada vez más “profesionalizado” y en crecimiento. Veamos ahora algunas cuestiones referidas a los modos predominantes de construcción del pasado disciplinar y a los principales núcleos de debate en la actualidad.

## MODOS PREDOMINANTES DE CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA DISCIPLINAR

La diversidad/variedad de la producción bibliográfica se evidencia cuando analizamos los criterios empleados en el recorte de los temas que se estudian, en el modo en que se organiza la información, en el tipo de fuentes utilizadas, en las preguntas que se formulan sobre el pasado y sobre el presente, etc. Pese a lo extenso que resulta este universo, parece posible rastrear algunos rasgos comunes en la construcción de la historia que, a mi entender, han sido predominantes entre quienes investigan en este campo.

En líneas generales, me atrevo a decir que los trabajos disponibles están organizados mayormente de dos formas: por un lado, aquellos que tienen un formato de “periodizaciones” y que constituyen una parte significativa del material disponible; por el otro, los que en un sentido amplio entiendo como “estudios de trayectorias”, que como se verá más adelante reúne trabajos muy diversos. Cabe aclarar que realizo esta caracterización a los fines de proponer un análisis del material disponible pero que el material disponible no se ajusta necesaria ni totalmente a uno u otro de estos modos.

### Las periodizaciones

Las periodizaciones son “formas de historización” (Guber 2009) en las que los desarrollos de la disciplina aparecen organizados a partir de una sucesión de etapas o períodos que son determinados según uno o varios criterios. Generalmente el comienzo y la finalización de cada período coinciden con una fecha específica, aunque en algunos casos sólo se proponen fechas aproximadas. Esta forma de construir la historia fue predominante en los trabajos publicados durante la primera década y media que siguió a la apertura democrática, aunque continúa presente en algunas publicaciones recientes. Es preciso aclarar, sin embargo, que en los casos recientes suelen ser, generalmente, re-publicaciones (a veces ampliadas) de trabajos previos<sup>7</sup>

He identificado al menos dos antecedentes de periodizaciones en la bibliografía más antigua. El primero es un trabajo del naturalista y antropólogo José Imbelloni publicado en 1950 en el que se determinan sucesivas “etapas” que, en opinión del autor, había atravesado la antropología argentina entre fines del siglo XIX y mediados del XX: los “pioneros”, los “sistemáticos”, los “iniciados” y la época “nuestra” (Imbelloni 1950). El otro es un trabajo del arqueólogo Ciro Lafón publicado en 1976 en el que también se definen etapas, esta vez

---

<sup>7</sup> Por ejemplo, Fígoli 2004 es una reelaboración de un trabajo publicado en 1995; Garbulsky 2000 es una re-publicación (ampliada) de un trabajo escrito una década antes (Garbulsky 1991-92); Ratier 2010 es la publicación de un trabajo que el autor escribió 1986; Ringuélet 2007 contiene parte del material publicado en Ratier y Ringuélet 1997.

señalando los años de inicio y finalización: “período de consolidación, 1880-1910”, “período de expansión, 1910-1936”, “período de interregno, 1936-1948”, “período de renovación, 1948-1959” y “nueva antropología, 1959-1966”. (Lafón 1976)

Varios de los trabajos publicados desde 1983 en adelante han utilizado criterios semejantes para la construcción de la historia. En el *Cuadro N° 4*, se presenta una síntesis de algunas de las periodizaciones que suelen citarse con más frecuencia. Como puede apreciarse, los períodos históricos que aborda cada una son variables: algunas comienzan a fines del siglo XIX mientras que otras toman como punto de partida mediados del siglo XX. Algunas llegan hasta el presente del enunciador mientras que otras finalizan su análisis varias décadas antes. Por otra parte, algunas se refieren a desarrollos de un área geográfica específica (por ejemplo, antropología en la ciudad de Buenos Aires) mientras que otras apuntan a periodizar los desarrollos de la antropología en todo el país.

*Cuadro N°4. Periodizaciones más citadas*

AUTOR/AÑO	PERÍODOS
<b>Garbulsky, E. 1991/92</b>	Hasta 1966: “Antecedentes previos” 1966-1973: “De Onganía a Cámpora” 1973-1976: “De Cámpora a Videla” 1976-1983: “De Videla a Bignone” 1983 en adelante: “El período actual”
<b>Fígoli, L 2004</b>	“Momento fundacional” (1852-1900 aprox.) “Consolidación o institucionalización de la antropología” (1900-1925 aprox.) “Renovación discursiva e institucional. Aportes de extranjeros” (1925-1950 aprox.).
<b>Madrazo, G. 1985</b>	1880-1930: “Los inicios positivistas” 1930-1955: “La reacción histórico-cultural” 1955-1966: “La apertura teórica” 1966-1972: “La censura” 1973-1974: “La politización y su incidencia en la teoría” 1975-1982: “La paralización teórica” 1983 en adelante: “Perspectivas actuales”
<b>Ratier, H. 2010</b>	“Comienzos positivistas” (1880-1930), “La égida histórico-cultural” (1930-1959), “La profesionalización” (1959-1966), “La censura”(1966-1973), “La politización y los enfrentamientos” (1973-1974), “Represión y paralización teórica” (1974-1983), “Reencuentro y nuevas bases” (1984 en adelante).
<b>Ratier, H. y Ringuelet, R. 1997</b>	“Comienzos de la antropología en la Argentina” “Antropólogos extranjeros y sus escuelas” “La antropología profesional: surgen las carreras” “Bastones largos y primer exilio: 1966. Reacciones internas” “El interregno democrático: la ilusión revolucionaria (1973-1974)” “Proyecto genocida y universidad: la dictadura militar. 1976-1983”

	“Democratización y reinstalación de la antropología social”
--	---

En cuanto a los criterios aplicados para la construcción de los períodos, en buena parte de los trabajos predominan los factores externos, es decir, los acontecimientos histórico-políticos que atravesó la sociedad argentina. En esos casos las periodizaciones suelen estar organizadas en función de las políticas que los sucesivos gobiernos (tanto democráticos como de facto) tuvieron en torno de la investigación y de la enseñanza de la antropología a lo largo del siglo XX. Pero también se aplican otros criterios vinculados con el desarrollo interno de la disciplina, y en esos casos las periodizaciones se organizan en función de las corrientes teóricas predominantes, los núcleos más problemáticos de debate en cada época, etc. Finalmente, en algunos casos los criterios aparecen yuxtapuestos en la determinación de los períodos.

Un aspecto interesante a señalar es que el formato de periodización no es exclusivo de los trabajos escritos sino también de la organización de algunas actividades de debate sobre la historia de la propia disciplina. Esto puede verse particularmente en el caso de las jornadas realizadas a propósito del 30° y del 50° aniversario de la creación de la carrera de Ciencias Antropológicas en la FFyL-UBA, llevadas a cabo en 1988 y 2008 respectivamente. Como puede apreciarse en el el *Cuadro N° 5*, en ambos casos se organizó el desarrollo histórico de la carrera en función de períodos sucesivos que estuvieron determinados por criterios yuxtapuestos, aunque predominando los sucesos histórico-políticos.

*Cuadro N°5. Organización de los paneles*

AÑO	PANELES
<b>1988</b> <b>(30° Aniversario)</b>	“1958-1966: Constitución de la carrera” “1966-1972: Primer éxodo de profesionales” “1973-1974: el antropólogo comprometido con su historia” “1975-1983: período de las formaciones paralelas”.
<b>2008</b> <b>(50° Aniversario)</b>	“Creación y primeros años. 1958-1966” “Debates internos y éxodo de profesionales. 1967-1972” “Las ciencias antropológicas y el proyecto de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires. 1973-1974” “Dictadura y resistencia. 1975-1983” “El proceso de apertura democrática y la antropología. 1984-1991” “El impacto de las políticas neoliberales en la producción antropológica. 1992-2001” “Intersecciones en el quehacer antropológico. 2002-2008”

Fuentes: CGA (1989) para el primer caso y registros de campo propios para el segundo

## Los estudios de trayectorias

Otra forma de construcción de la historia disciplinar es la que denomino estudios de trayectorias. A diferencia de las periodizaciones, estos trabajos se organizan en función de aspectos específicos del desarrollo de la disciplina que los autores eligen resaltar según lo que pretenden mostrar. Si bien identifiqué estudios de este tipo durante la primera década y media,<sup>8</sup> son más frecuentes en la producción reciente. Como anticipé, ésta es una caracterización bastante amplia, en la que incluyo trabajos muy diversos.

En primer lugar, estudios sobre lo que podríamos denominar *trayectorias de figuras o personalidades*. Con esto me refiero a investigaciones sobre antropólogos u otros científicos cuya labor se considera significativa en el desarrollo de la antropología argentina. En algunos casos están organizadas en un formato más bien biográfico en el que dan cuenta de la producción y de los espacios de inserción académico-profesionales de esas figuras. A veces se reconstruyen también las “redes de sociabilidad” en las que desarrollaron su labor como antropólogos, incluyendo aquí descripciones de los escenarios político-institucionales de los que formaron parte y de las relaciones con otros antropólogos y científicos extranjeros. Entre otros, se pueden mencionar los trabajos sobre personalidades como Robert Lehmann-Nitsche (Arenas 1991 y más recientemente Bilbao 2004, Perazzi 2009 y Dávila da Rosa 2011), Florentino Ameghino (Perazzi 2010), Francisco P. Moreno (Farro 2009), Juan Bautista Ambrosetti (Arias, 2012), José Imbelloni (Garbulsky 1987, Arenas y Baffi 1991/92), Alfred Metraux (Bilbao 2002, Arenas 1998, 1999 y 2002/03), Santiago Bilbao (Visacovsky 2000/02).

Recientemente comenzaron a publicarse, además, trabajos sobre las trayectorias y la labor de figuras consideradas “malditas”, “olvidadas” o “controvertidas” en las historizaciones de la antropología argentina. Por ejemplo, los trabajos de Guber (2005 y 2008) sobre la trayectoria de Esther Hermitte en el escenario de la antropología porteña; de Gil (2010a) sobre la trayectoria de José A. Güemes en la carrera de Antropología de la Universidad de Mar del Plata; de Silla (2012) sobre la obra de Marcelo Bórmida; de Carrizo (2010) sobre la labor de R. Altieri en la Universidad Nacional de Tucumán. Asimismo, se han organizado actividades específicas de discusión sobre estos temas, como ya se indicó en los Cuadros 2 y 3.

Finalmente, siguiendo con las trayectorias de figuras o personalidades, es preciso mencionar el material elaborado por un equipo de trabajo del Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina en el marco del denominado “Ciclo Trayectorias”. En este ciclo, que

---

<sup>8</sup> Por ejemplo, Arenas 1991 reconstruye la trayectoria de Lehmann Nitsche; Stagnaro 1993 analiza las trayectorias de las principales figuras del período que denomina “los comienzos de la actividad y producción antropológica en la Argentina” que ubica entre fines del siglo XIX y principios del XX.

comenzó a funcionar en 2008, se produce material audiovisual a partir de la realización de entrevistas de corte biográfico a varios antropólogos/as considerados “maestros”.<sup>9</sup> Algunas de esas entrevistas se han desgrabado y se están publicando en la revista del CGA.

Un segundo tipo de estudios de trayectorias son las que se focalizan en las trayectorias de “*grupos académicos*” al interior de un espacio institucional, que puede ser una facultad, un departamento o un área de estudios dentro de una carrera. Generalmente se investigan los procesos de conformación de grupos de trabajo y las continuidades y transformaciones que atraviesan a lo largo del tiempo. Para ello se consideran cuestiones tales como: (a) la conformación de “liderazgos” a partir de la identificación de “maestros” y “discípulos”; (b) las estrategias de reproducción institucional y académica; (c) las relaciones (políticas y académicas) y las afinidades teóricas con otros grupos, tanto al interior como hacia fuera de esos espacios; y (d) los conflictos y tensiones al interior de los grupos. Ejemplos de este tipo de estudios son los trabajos de Soprano (2010) sobre el “liderazgo académico” de Alberto Rex González y Eduardo Cigliano en la enseñanza de la arqueología en la Universidad Nacional de La Plata; (2009) sobre la trayectoria del equipo de investigación sobre antropología física en esa misma universidad; y (2006) sobre las continuidades y cambios en los estudios etnológicos sobre poblaciones indígenas. Otro ejemplo lo constituye el trabajo de Guber (2005) en el que se diferencian dos “linajes” en los orígenes de la antropología social porteña que a su entender estuvieron representados por dos “orientaciones antropológicas” distintas.

Un tercer tipo de trabajos está compuesto por aquellos que estudian las *trayectorias de instituciones* o espacios clave en el desarrollo de la disciplina. Entre otros aspectos, estos trabajos se focalizan en la caracterización de esos espacios durante las diferentes gestiones políticas que atravesaron, analizan las transformaciones y las continuidades, dan cuenta de los conflictos e intereses y de la heterogeneidad de perspectivas. Se pueden mencionar aquí los trabajos de Perazzi (2011a) sobre la trayectoria inicial del Museo Etnográfico; Lazzari (2004) sobre el Instituto Étnico Nacional y (2002) sobre las transformaciones institucionales y políticas que se produjeron en el que inicialmente se llamó Instituto Nacional de la Tradición.

Finalmente, un último grupo está constituido por aquellos que estudian las *trayectorias de corrientes* o “*escuelas*” teóricas extranjeras en la antropología argentina. Se analizan sus influencias en los desarrollos antropológicos locales, como por ejemplo el trabajo de Gil (2010b) sobre la introducción del enfoque “neoevolucionista” en la arqueología argentina o el de Perazzi (2011b) sobre lo que denomina la “recepción” del evolucionismo. También hay estudios que analizan en profundidad las particularidades que algunas “escuelas” adoptaron en la antropología local, mostrando la heterogeneidad de perspectivas en su interior, entre los que

---

<sup>9</sup> Las entrevistas pueden verse en: [http://www.cga.org.ar/trayectorias\\_ciclo](http://www.cga.org.ar/trayectorias_ciclo)

se puede mencionar el artículo de Silla (2010) sobre la Escuela Histórico-Cultural, tema sobre el que también ha escrito Luco (2010) para el caso de la arqueología.

## **DEBATES ACTUALES Y CUESTIONES PENDIENTES**

Luego de este repaso del material disponible, en este tercer apartado quisiera puntualizar algunos procesos que, a mi entender, dinamizan hoy en día los estudios y los debates en este campo. Esto es, discusiones con las que es posible toparse en la actualidad en eventos sobre historia de la antropología argentina.

En primer término, señalaría algunas discusiones que a grandes rasgos podrían caracterizarse como el debate sobre la construcción de “linajes” y “genealogías”, que siguen constituyéndose todavía hoy como “materia de disputas” (Peirano, 2006: 10). Incluyo aquí desarrollos diversos:

- Los debates sobre la posibilidad de identificar figuras fundadoras de la disciplina (“padres” o “madres”). Según he registrado en mi trabajo de campo, sobre estos temas se discutió en algunos simposios y paneles llevados a cabo en los VIII CAAS y IX CAAS que se mencionan en el Cuadro 2. Asimismo, también aparecen en algunos trabajos escritos, como por ejemplo en Gil (2006) y Guber (2008).
- Aquellos referidos a las discusiones sobre quién introdujo determinadas lecturas (por ejemplo, Gramsci, Malinowski, Lévi-Strauss) entre los antropólogos argentinos. Al respecto, puede verse la transcripción de una actividad de discusión sobre la enseñanza de la historia de la disciplina publicada en Raggio (2007).
- Los procesos en curso de revisión de algunas figuras que en otras épocas fueron muy cuestionadas, como por ejemplo la figura de Marcelo Bórmida entre los antropólogos porteños. En varios eventos sobre los que tengo registro han aparecido revalorizaciones que en otras épocas eran difíciles de esperar. Por ejemplo, en los ya mencionados simposios del VIII CAAS y el IX CAAS; también en las Jornadas por el 50° aniversario de la creación de la carrera de Antropología en la Universidad de Buenos Aires que se mencionan en el Cuadro 5. Esto ha aparecido incluso en los testimonios de algunas personas que entrevisté en el marco de mi investigación sobre la historia de la antropología médica.

Un segundo núcleo de debates que está comenzando a darse giran en torno de la elaboración de herramientas teóricas para la construcción de la historia de la disciplina. En el Grupo de Trabajo “¿Historia de la antropología o antropología de las ciencias antropológicas?” (coordinado por R. Guber y L. Gazzotti) que funcionó en el X CAAS, éste fue uno de los temas sobre los que se discutió: ¿Qué estamos haciendo cuando investigamos sobre la historia

de nuestra disciplina? ¿Estamos haciendo historia? ¿Estamos haciendo antropología? ¿Con qué herramientas teórico-analíticas abordar el estudio de estos procesos?

Finalmente, también ha comenzado a plantearse el problema de la inclusión de contenidos sobre historia de la antropología argentina en los planes de estudio de las carreras de grado en el país. Como se apuntó en el Grupo de Trabajo recién mencionado, pese a que en algunos centros de enseñanza han comenzado a dictarse materias o módulos con contenidos específicos sobre estos temas, aún sigue siendo un asunto pendiente en la formación de los antropólogos argentinos. Las/as participantes nombraron varios centros de enseñanza universitaria en diferentes lugares del país en los que han comenzaron a dictarse contenidos sobre la historia de la antropología en la Argentina; sin embargo, en la mayoría de los casos se aclaró que no se trata de asignaturas específicas sino de materias más generales sobre antropología argentina que incluyen algunos contenidos históricos.<sup>10</sup>

### **PARA SEGUIR PENSANDO: NUEVOS DEBATES, ¿CLÁSICOS INTERROGANTES?**

Hasta aquí, una caracterización de las discusiones y el material disponible sobre la historia de la antropología argentina, un campo de estudios que –según he pretendido mostrar– se encuentra cada vez más “profesionalizado” y en proceso de crecimiento. Ahora bien, este crecimiento y los nuevos debates que trae aparejado nos conducen a algunas reflexiones que quisiera dejar planteadas en este último apartado.

Una primera reflexión tiene que ver con cómo los modos de construcción de la historia condicionan nuestra forma de conocer el pasado disciplinar. Si tomamos en conjunto los trabajos que denominé “periodizaciones”, veremos que una característica recurrente es que se le otorga un lugar prioritario a la información vinculada con los acontecimientos histórico-institucionales de la disciplina, mientras que hay un menor énfasis en el estudio de la producción antropológica de cada período. Abunda la información sobre la creación de instituciones, de espacios de investigación antropológica (museos, institutos), de espacios de enseñanza (cátedras, carreras de grado); abunda también la información referida a la ocupación de cargos de gestión institucional, de cátedras, etc. Es menos frecuente, en cambio,

---

<sup>10</sup> Se mencionaron las siguientes materias: “Antropología social argentina” en las licenciaturas que funcionan en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) y en la Universidad Nacional de Misiones (UNAM); “Estudios socioantropológicos sobre Argentina y América Latina” en la licenciatura de la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM); “Arqueología argentina” en la de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Asimismo, también se señaló que en la licenciatura de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se dictó en 2009 y 2010 un seminario electivo denominado “Historia de la antropología en Argentina: herramientas para su estudio”. Y –agregamos ahora– en el primer cuatrimestre de 2013 se dictó el seminario “Antropología argentina y latinoamericana: tradiciones, instituciones y trayectorias”.

el estudio detenido de las obras escritas por los autores de los que se habla y el análisis en profundidad de las investigaciones en sí mismas. Por otra parte, en algunas periodizaciones se hace referencia a grandes escuelas o paradigmas dominantes (como por ejemplo “los comienzos positivistas”, “*el* evolucionismo”, “*la* Escuela Histórico-Cultural”, “*la* Fenomenología”) pero no se ahonda demasiado en los contenidos teóricos, conceptuales y metodológicos y en la heterogeneidad de aquello que se engloba bajo esas denominaciones.

Desde mi punto de vista, si bien el esquema de construcción de la historia a partir de periodizaciones puede resultar útil en la medida en que nos permite dar cierto “orden” a la información que recabamos, es preciso combinar las periodizaciones con un análisis propio y en profundidad de las fuentes. Sólo esto nos va a posibilitar la construcción de nuestras propias –y renovadas– historias de la antropología a partir de los intereses y debates actuales del campo.

Como segundo eje de reflexión sugiero que los modos de hacer periodización pueden constituirse ellos mismos en un fértil campo de análisis para quienes investigamos hoy la historia de la disciplina. Esto es, las periodizaciones pueden ser pensadas en términos de procesos de disputa al interior de la disciplina: disputas políticas, disputas teóricas, disputas académico-institucionales, que se visibilizarían en la selección de lo que se resalta, lo que se omite, los trabajos que se citan, y en la elección de dónde publicarlas. Incluso el hecho de que se decida re-publicar trabajos elaborados varios años atrás puede resultar un dato relevante que habría que considerar. Porque, como sostiene M. Peirano, “los aspectos políticos de la disciplina están siempre en acción, manifestándose, por ejemplo, en el modo de concebir la historia de la disciplina” (Peirano 2006: 9, mi traducción). Así, las periodizaciones mismas pueden constituir fuentes significativas para nuestras investigaciones.<sup>11</sup>

Pero es inevitable referirse aquí a la complejidad implicada en este proceso de meta-análisis que estoy sugiriendo ya que no hay un “lugar o posición externo” porque todos somos –como diría R. Darnell– a la vez, “analistas” y “practicantes” de la disciplina (Darnell 2001). Y es precisamente en relación con esto que planteo el tercer y último eje de análisis, que tiene que ver con cómo ubicarnos a nosotros mismos dentro de los procesos que estamos estudiando. O, dicho de otro modo, con cómo posicionarnos en las historias que construimos considerando que ninguno de nosotros es un *outsider* de la ‘tribu’ antropológica, en el sentido planteado por

---

<sup>11</sup> Al respecto, he hallado dos trabajos que efectúan un análisis crítico de lo que denominan los “modos de historización” de quienes escriben sobre la historia de la antropología argentina. Por un lado, un artículo de R. Guber (2009) en el que se analizan los criterios con los que se construyeron tres de las periodizaciones más citadas y la manera en que, según la autora, esos criterios contribuyeron a la generación de lo que considera “una historización hegemónica de la antropología” (p.4). Por otro lado, un trabajo anterior de R. Guber y S. Visacovsky (1997/98) en el que analizan lo que consideran dos formas distintas de narrar la historia de la disciplina: un “patrón de historización” que denominan “genealógico” y otro que llaman “generacional”.

G.Stocking (1982).<sup>12</sup> Por el contrario, compartimos un universo de conocimientos e intereses (a veces en común, a veces opuestos) con las personas cuyos trabajos o trayectorias estudiamos. Compartimos también instituciones, ámbitos de discusión, espacios de publicación y en algunos casos, incluso, equipos de trabajo. Asimismo, participamos activamente de discusiones sobre el pasado no sólo en calidad de investigadores sino también en calidad de practicantes de la disciplina y de sujetos políticos activos. Y en esta participación adherimos a algunas posturas teóricas, nos distanciamos de otras, adscribimos a determinadas instituciones, nos identificamos con ciertas figuras del pasado y no con otras, etc.

En un trabajo previo (Name 2012) planteé una reflexión acerca de los “lugares” desde los que construimos la historia de la disciplina considerando varios de estos aspectos. Analicé mi propio proceso de investigación, cuya particularidad es que estudio la historia de la antropología médica a la vez que formo parte de uno de los equipos de investigación en este campo que existen actualmente en el país. Y sostuve que si bien es indudable que investigar procesos tan “cercaños” posibilita un contacto permanente con la información y simplifica el acceso a algunas cuestiones (por ejemplo, a ciertos materiales, a la obtención de una entrevista), esos mismos aspectos también pueden funcionar como obstáculos y colocarnos “anteojeras” en nuestros análisis. Pueden, por ejemplo, conducirnos a una lectura demasiado condicionada por las “versiones” de la historia que escuchamos con mayor frecuencia (en un pasillo, en una clase, en una conversación informal) y con las que –¿por qué negarlo?– tal vez nos sintamos identificados. Pueden también generar reacciones diversas entre los individuos de quienes hablamos o cuyas obras analizamos.<sup>13</sup> Finalmente, por la misma razón por la que pueden facilitarnos el acceso a una entrevista o a determinada información también pueden obstaculizarnoslo.

¿Qué “alertas” deberíamos incorporar? El alerta principal, pareciera ser precisamente la adopción de una perspectiva antropológica para el estudio de la historia de la disciplina. Esa perspectiva debería implicar, en primer término, un ejercicio constante de reflexividad respecto de nuestro propio lugar en los procesos que estudiamos, de los datos con los que trabajamos y del modo en que los interpretamos. Y, en segundo término, un esfuerzo por distanciarnos analíticamente de las versiones “literales” de nuestros informantes y ser capaces de construir categorías que den cuenta de la complejidad de los procesos. Como sostiene R.

---

<sup>12</sup> En su clásico ensayo sobre el debate historicismo/presentismo, Stocking se definía a sí mismo como “(...) un poco ‘outsider’ en relación con la ‘tribu’ antropológica” (Stocking 1982:1, mi traducción) haciendo referencia a su formación como historiador y al modo en que esto podía condicionar sus interpretaciones sobre el pasado de la antropología.

<sup>13</sup> Al respecto, véase Kuper (2000), donde el autor narra su experiencia en relación con sus trabajos sobre la historia de la antropología británica.

Darnell retomando un viejo planteo de D. Hymes, cuando los antropólogos son informantes, muchas veces se disgustan si sus palabras no se toman literalmente o si uno “(...) va a consultar a otras fogatas” (Darnell 2001: 5, mi traducción). Sin embargo, consultar en “otras fogatas”, no hay que olvidarlo, es precisamente parte de lo que llamamos el ejercicio antropológico.

Así, y para finalizar, resta decir que en este campo de estudios en crecimiento en el que cada vez son más los temas sobre los que se investiga y discute, los interrogantes que se presentan no parecen ser tan diferentes de los que se plantean en otros campos de la investigación antropológica. Al menos, en lo referido a los modos de interpretar la información y construir los datos. No ha sido mi intención aquí dar respuestas acabadas a estos interrogantes sino simplemente dejar planteadas algunas reflexiones que se fueron presentando en el transcurso de mi investigación y sobre las cuales considero necesario seguir profundizando.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arenas, P. 2002/03. Alfred Métraux y su visión del mundo indígena en los trabajos etnográficos en el Chaco argentino. *Bulletin de la Société suisse des Américanistes*, 66/67: 127-132.
- Arenas, P. 1991. *Antropología en Argentina. El aporte de los científicos de habla alemana*. Buenos Aires: Institución Cultural Argentino-Alemana / Museo Etnográfico.
- Arenas, P. 1999. Alfred Métraux y José María Arguedas: dos vidas, dos etnólogos, dos pasiones. *Revista de publicaciones folklóricas*, 14: 103-107.
- Arenas, P. 1998. Alfred Métraux: momentos de su paso por la Argentina. *Mundo de antes*, 1: 121-147.
- Arenas, P. y Baffi, E. 1991/92. José Imbelloni: una lectura crítica. *RUNA*, 20: 167-176.
- Arias, A. 2012. El viaje de Ambrosetti. La historia antropológica y su relación con “el otro”. En: Kuperszmit, N.; Lagos Mármol, T.; Mucciolo, L. y Sacchi, M. (comps.) *Entre pasados y presentes III. Estudios contemporáneos en Ciencias Antropológicas*. Buenos Aires: INAPL y Mnemosyne.
- Bilbao, S. 2004. *Rememorando a Roberto Lehmann-Nitsche*. Buenos Aires: La Colmena.
- Bilbao, S. 2002. *Alfred Métraux en la Argentina. Infortunios de un antropólogo afortunado*. Caracas: Editorial Comala.com.
- CGA [Colegio de Graduados en Antropología]. 1989. *Jornadas de antropología: 30 años de la carrera en Buenos Aires (1958-1988)*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

- Carrizo, S. 2010. Documentos, Quipus, clases e indios. Andrés Radamés Altieri en el Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán. *Revista del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba*, 3: 239-250.
- Darnell, R. 2001. *Invisible Genealogies. A History of Americanist Anthropology*. Lincoln/Londres: University of Nebraska Press.
- Dávila da Rosa, L. 2011. *Reservas, asimilación, aniquilamiento. Los dilemas del progreso en la polémica R. Lehmann-Nitsche – J.B. Ambrosetti*. Buenos Aires: Ediciones Kula.
- Farro, M. 2009. *La formación del Museo de La Plata. Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Fígoli, L. 2004. Origen y desarrollo de la antropología en la Argentina: de la Organización Nacional hasta mediados del siglo XX. *Anuario de Estudios de Antropología Social 2004*, pp. 71-80.
- Fígoli, L. 1995. A antropologia na Argentina e a construção da nação. En: Cardoso de Oliveira, R y Ruben, G (org.) *Estilos de Antropologia*, pp. 31-63. Campinas: Editora Da Unicamp.
- Garbulsky, E. 2000. Historia de la antropología en la Argentina. En: M. Taborda (comp.) *Problemáticas antropológicas*, pp. 11-43. Rosario: Laborde editor.
- Garbulsky, E. 1991-92. La antropología social en la Argentina. *RUNA*, 20: 11-33.
- Garbulsky, E. 1987. José Imbelloni: positivismo, organicismo y racismo. *Cuadernos de la Escuela de Antropología*, 3(87): 5-19.
- García, S. 2010. *Enseñanza científica y cultura académica. La Universidad de La Plata y las Ciencias Naturales (1900-1930)*. Rosario: Prohistoria Ediciones
- Gil, G. 2010a. Tradición y culturalismo. José Antonio Güemes y los inicios de la antropología en la Universidad de Mar del Plata. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 22: 101-113.
- Gil, G. 2010b. Neoevolucionismo y ecología cultural. La obra de Julian Steward y la renovación de la enseñanza de la antropología en la Argentina. *Revista del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba*, 3: 225-238.
- Gil, G. 2006. Ideología, represión e investigación de campo. La carrera de Antropología de Mar del Plata (1971-1977). *Anuario de Estudios en Antropología Social 2006*, pp. 53-73.
- Guber, R. 2009. Política nacional, institucionalidad estatal y hegemonía en las periodizaciones de la antropología argentina. *Cuadernos del IDES*, 16: 3-28.
- Guber, R. 2008. Antropólogos-ciudadanos (y comprometidos) en la Argentina. Las dos caras de la “antropología social” en 1960-70. *Journal of the World Anthropology Network-Red de Antropologías del Mundo*, 3: 67-109.
- Guber, R. 2005. Linajes ocultos en los orígenes de la antropología social de Buenos Aires. *Avá, Revista de Antropología*, 8: 26-55.

- Guber, R. y Visacovsky, S. 1997/98. Controversias filiales: la imposibilidad genealógica de la antropología social de Buenos Aires. *Relaciones*, 22/23: 25-53.
- Imbelloni, J. 1950. Antropología. Investigadores e investigaciones. Etapas de esta ciencia en nuestro país (Conferencia pronunciada el día 7 de julio de 1949). *Publicaciones de la Secretaría de Cultura de la Nación*, 3. Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Nación.
- Krotz, E. 2011. La enseñanza de la antropología “propia” en los programas de estudio en el Sur. Una problemática ideológica y teórica. *Alteridades*, 21(41): 9-19.
- Kuper, A. 2000. “Colônias, metrópoles: um antropólogo e sua antropologia”. *Mana*, 6 (1): 157-173.
- Lafón, C. 1976. *Nociones de Introducción a la antropología*. Buenos Aires: Glauco.
- Lázzari, A. 2002. Indio argentino, cultura (nacional) Del Instituto Nacional de la Tradición al Instituto Nacional de Antropología. En: Visacovsky, S. y Guber, R. (comps.) *Estilos e historias de trabajo de campo en la Argentina*, pp.153-201. Buenos Aires: Antropofagia.
- Lazzari, A. 2004. Antropología en el Estado: el Instituto Étnico Nacional (1946-1955). En: Neiburg, F. y Plotkin, M. (comps.) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, pp. 203-230. Buenos Aires: Paidós.
- Llobera, J. 1976. The History of Anthroppology as a problem. *Critique of Anthropology*, 2(7): 17-42.
- Luco, S. 2010. Tensión político-académica en la Universidad de Buenos Aires (1975-1983): el cambio de paradigma en la arqueología patagónica. *Revista del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba*, 3: 211-224.
- Madrazo, G. 1985. Determinantes y orientaciones en la antropología argentina. *Boletín del Instituto Interdisciplinario de Tilcara*, 1: 13-56.
- Name, M.J. 2012. La historia que construimos. Reflexiones a propósito de una investigación sobre la historia de la antropología en Argentina. *RUNA*, 33(1): 53-69.
- Peirano, M. 2006. *A teoria vivida e outros ensaios de antropologia*. Río de Janeiro: Jorge Zahar Editor.
- Perazzi, P. 2011a. La antropología en escena: redes de influencia, sociabilidad y prestigio en los orígenes del Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires. *Anthropologica*, 29: 215-231
- Perazzi, P. 2011b. Ciencia, cultura y nación: la recepción del darwinismo en la Argentina decimonónica. *Nuevo Mundo Nuevos Mundos*. Disponible en <http://nuevomundo.revues.org/61993> [Último acceso: 15 de agosto de 2012]
- Perazzi, P. 2010. Muerte y transfiguración del sabio: la batalla por el legado de Florentino Ameghino. En: Nastri, J. y Menezes Ferreira, L. (comps.) *Historias de Arqueología Sudamericana*, pp. 123-136. Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

- Perazzi, P. 2009. Cartografías corporales: las pesquisas antropológicas del doctor Roberto Lehmann-Nitsche, Buenos Aires, 1897-1908. *Cuadernos de Antropología Social*, 29: 123-136.
- Perazzi, P. 2003. *Hermenéutica de la barbarie. Una historia de la antropología en Buenos Aires, 1935-1966*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología.
- Raggio, L. (comp.) 2007. *La transmisión de las teorías antropológicas*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones de la FFyL-UBA.
- Ratier, H. 2010. La antropología social argentina: su desarrollo. *Publicar*, 9:17-47.
- Ratier, H. y Ringuélet, R. 1997. La antropología social en la Argentina: un producto de la democracia. *Horizontes Antropológicos*, 3(7): 10-23.
- Restrepo, E. 2012. *Antropología y estudios culturales. Disputa y confluencias desde la periferia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ringuélet, R. 2007. Une perspective contemporaine de l'anthropologie sociale argentina. *Journal des anthropologues*, 110/111: 131-159.
- Silla, R. 2012. Raza, raciología y racismo en la obra de Marcelo Bórmida. *Revista del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba*, 5: 65-76.
- Silla, R. 2010. Pureza de origen: la expedición argentina a Rapa Nui. *Estudios en Antropología Social*, 1 (2): 17-35.
- Soprano, G. 2010. La enseñanza de la arqueología en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. Un análisis sobre el liderazgo académico de Alberto Rex González y Eduardo Mario Cigliano (1958-1977). *Revista del Museo de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba*, 3: 171-186.
- Soprano, G. 2009. La antropología física entre la universidad y el Estado. Análisis de un grupo académico universitario y sus relaciones con las políticas públicas del Instituto Étnico Nacional (1946-1955). *Estudios sociales*, 37: 63-95.
- Soprano, G. 2006. Continuidad y cambio en los estudios en etnología de poblaciones indígenas contemporáneas y comunidades folk en la Facultad de Ciencias naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (1930-1976). *Anuario de Estudios en Antropología Social 2006*, pp. 23-51.
- Stagnaro, A. 1993. La antropología en la comunidad científica: entre el origen del hombre y la caza de cráneos-trofeo (1870-1910). *Alteridades*, 3 (6): 53-65.
- Stocking, G. 1982. On the limits of 'presentism' and 'historicism' in the historiography of the behavioral sciences. En: *Race, culture and evolution. Essays in the History of Anthropology*. Chicago/Londres: The University of Chicago Press. pp. 1-12. [1968]
- Visacovsky, S. 2000/02. Santiago Bilbao: por la ruta del folklore a la gestión desde el Estado. *Etnia*, 44/45: 122-152.